

Capítulo 7: Resultados

A. Equivocaciones del pasado

B. Debilidades actuales

C. Cambios personales

D. Comparación entre una trabajadora de una zona franca convencional y una trabajadora-socia de la Zona de Comercio Justo

E. Conclusión

1) El Futuro

2) Consejos

Porque la Zona de Comercio Justo es la primera zona franca en manos de los trabajadores en el mundo y es un proyecto modelo de alternativas económicas sostenibles para los pobres, es importante examinar no solamente los éxitos del proyecto, pero también sus fallas. Otros grupos que desean montar un proyecto similar tal vez puedan evitar unas de las equivocaciones de la Zona de Comercio Justo y puedan fortalecer sus propios grupos donde la Zona de Comercio Justo todavía se siente débil. Ya hemos hablado de los éxitos de la Zona de Comercio Justo: como una opción de empleo en una región con mucho desempleo, como una empresa rentable, y cómo vehículo al desarrollo personal de los trabajadores. En este capítulo miramos algunas de las equivocaciones de la cooperativa del pasado y también sus debilidades actuales. También examinamos el impacto que el proyecto ha tenido en las vidas de los trabajadores-socios, incluyendo a una entrevista con una trabajadora de una zona franca convencional y una entrevista con una trabajadora-socia de la Zona de Comercio Justo. En conclusión, escuchamos a los sueños de los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo para el futuro de su negocio, y los consejos que los miembros tienen para otros grupos que esperan llevar a cabo un proyecto similar.

A. Equivocaciones del pasado

Como cualquiera empresa nueva, la Zona de Comercio Justo ha cometido muchos errores. “Nosotros mismos vamos aprendiendo y hay veces que cometimos muchos errores,” admite María Elena.¹³⁰ La equivocación más memorable para los trabajadores-socios pasó cuando trabajando en un pedido de blusas traslapadas orgánicas de color blanco para Maggie’s Organics. Las blusas traslapadas son la prenda más cara que confecciona la cooperativa, y se las hace de una tela muy cara, la cual la cooperativa había comprado para el pedido. Maggie’s había planificado que iban a tintar las 500 piezas pos-producción, lo que significa que hay que elaborar las prendas con hilo de 100% algodón. Por un descuido en producción, nadie averiguó el hilo que se estaba ocupando hasta que casi todas las prendas habían pasado por la línea de producción con el hilo equivocado, y no se dieron cuenta hasta que era muy tarde. No se pudo vender las prendas a Maggie’s y la cooperativa tuvo que absorber la pérdida. “Allí se quedaron en la bodega,” se acuerda Ruth.¹³¹

La cooperativa también pasó por problemas de mal manejo de dinero. Al comienzo, los socios de la cooperativa lo vieron justo tomar lo que se había ganado de las ventas del día y repartirlo por igual parte entre los socios, como si fueran en una pulpería familiar. “En su primer año como cooperativa, vendieron 100 colitas de cabello a una delegación y cada uno se llevo \$20 a la casa, no dejando nada para la cooperativa,” recuerda Mike de la JHC-CDCA. Cuando la JHC-CDCA se dio cuenta, Mike llamó una reunión de la cooperativa y explicó la importancia de cubrir los gastos de la cooperativa y solamente repartir las *ganancias* de la manera estipulada en el acta constitutiva. Para rectificar la situación, se decidió que cada socio rembolsaría los \$20 de sus salarios. Unos socios de la cooperativa no estaban satisfechos con la decisión y la situación causó conflictos no solamente dentro de la cooperativa, pero también entre la cooperativa y la JHC-CDCA. “No era la última vez que estaban tentadas,” recuerda Mike, “pero el hecho de que tuvieron que pagar el dinero se les impresionó.”¹³²

Igual como cualquier negocio, preocupaciones financieras persiguen a la Zona de Comercio Justo. A demás de tomar todas las decisiones financieras conjunto como asamblea general, la



Extendiendo tela en los primeros días de producción

cooperativa ha contratado con un contador ajeno para revisar las cuentas cada mes. Esto ayuda a que la Zona de Comercio Justo evite conflictos y dudas sobre asuntos financieros.

Aunque problemas en la producción y mal manejo de dinero son lecciones caras, no siempre son las equivocaciones más dañinas a una empresa. En el caso de la Zona de Comercio Justo, las equivocaciones

organizacionales han sido las más costosas en el largo plazo.

“Bueno, usted sabe que siempre en cualquier negocio hay errores,” dice Marina. “Y tal vez el error es que no hemos trabajado conjunto. Todos hemos tenido fallas en eso de que no hemos trabajado conjunto todas las socias.”¹³³

Otros trabajadores-socios están de acuerdo. “El error más grande que hemos tenido creo es estar trabajando todavía con las personas que no quieren trabajar,” dice Tomasa. “Porque siempre uno jala para un lado y el otro como un molino. Pero un molino tiene que girar a un solo lado. Y el problema creo que nos está pasando es que queremos girar a ambos lados...Nunca miramos el encabezamiento del líder que quiere mandar para que gire a un mismo lugar. Entonces, siempre estamos uno por un lado y otro por otro lado y creo que esto ha sido un error grandísimo que no hemos podido superar.”¹³⁴ Estas experiencias sirven para destacar la importancia de evaluar posible trabajadores-socios temprano en el proceso y eliminar los que no van a hacer una contribución positiva a la cooperativa (Vea Capítulo 3 sección Claves del Éxito para más información.)

B. Debilidades actuales

La Zona de Comercio Justo, igual que cualquier otro negocio exitoso, tiene que seguir erradicando sus debilidades mientras crece. Los trabajadores-socios reconocen que todavía se

debe mejorar su negocio. “Tenemos un poco de debilidad por lo que iniciamos y somos unas mujeres muy pobres y con poca experiencia,” dice Verónica. “Sí, siento que nos ha costado un poco, pero vamos a superarlo.”

Admiten que una de las debilidades es que todavía están en el proceso de aprender cómo tomar decisiones difíciles, especialmente alrededor de personal. “La organización en las áreas, eso nos ha afectado bastante,” explica Verónica. “Porque la verdad es que dentro de los socios cada quién tiene su responsabilidad...entonces nos ha costado acostumbrarnos a cómo mandar.”¹³⁵

Conflictos personales entre socios también crean problemas. Si todos los trabajadores son dueños iguales, hay una percepción que un miembro no le puede mandar a otro. Hay que distinguir entre las reuniones de cooperativa y la línea de producción. En las reuniones, cada trabajador-socio tiene una voz y vela por el buen futuro del negocio. En la línea de producción, cada trabajadora tiene que llegar a tiempo, desempeñar su trabajo con calidad y hacer lo que le dice su supervisor, aunque ella sea la presidenta de la cooperativa y su supervisor ni está en la junta directiva.



“Tenemos una debilidad aquí,” dice Ruth. “[Yo sé que] si yo le grito a ésta, ella también me va a gritar. Entonces tengo que no gritarle para que ella no me grite. Vé, esto lo tenemos que superar.”¹³⁶

Cada trabajador-socio en la empresa tiene que entender el concepto de lo que significa ser un trabajador y un dueño. “Los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo *vocalizan* este concepto muy bien, pero todavía están luchando por entenderlo en sus adentros el concepto,” observa Mike de la JHC-CDCA. “Hay veces que todavía quieren enfatizar su antigüedad con la cooperativa ¿Por qué dar los mismos beneficios a un socio nuevo si yo soy fundadora de la cooperativa y llevo más tiempo aquí?”¹³⁷

Los socios de la cooperativa verbalizan todo: cooperativismo, calidad y eficiencia – mucho más temprano que lo entiendan en sus adentros y hay que regresar a estos problemas constantemente.

C. Cambios Personales

Cada trabajador-socio de la Zona de Comercio Justo ha visto cambios monumentales en su vida familiar desde que empezó en el proyecto, y la gran mayoría de estos cambios han sido positivos. “La vida de familia ha cambiado, diría yo que mucho,” dice Verónica. “Porque antes si yo estaba esperanzada que mi esposo me llevara el arroz y los frijoles a como decimos los Nica...Si antes comían arroz y frijoles, hoy [mis niños] pueden comerse un pedazo de pollo o carne y sí,

me siento que ha cambiado porque mis hijos son cuatro hijos y gracias a dios están en la escuela, los puedo no vestir bien pero sí vestir. Siento que tengo poco problema con mi salario que tengo. Me siento más desahogada que antes.”¹³⁸

La mayoría de los trabajadores-socios dicen que su compromiso a la cooperativa ha causado problemas con sus familias de vez en cuando. “A veces viene [un problema] en la familia y me dice ‘¿Por qué venís tarde?’” Comparte Zulema. “[Le digo] ‘Bueno, porque estaba aportando a mi trabajo.’ Entonces, esta es la diferencia que se vienen entre la familia cuando uno lleva más ingresos que el marido.”

Por muchas razones las vidas de los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo han cambiado tan drásticamente que es casi imposible comparar. La historia de Rosa Dávila nos da una idea clara de cómo ha mejorado su vida con el proyecto:



Rosa con su familia

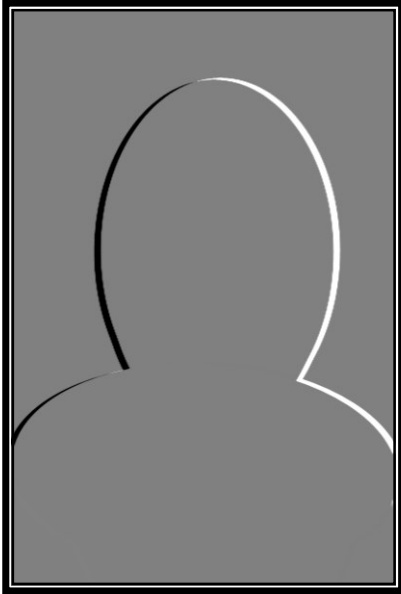
“Yo a veces pasaba todo un día lavando ropa en un lavadero y terminaba con mi espalda dolorida...hace unos siete años solo mi hija mayor que ahora está en secundaria iba a clases...pero hoy todos están en clases...El papá de mis hijos nunca ha sido un empleado fijo en ninguna empresa...y a veces tuvimos unas dificultades. Yo soy una persona que yo crecí en una comarca donde yo no fui a la escuela como un niño normal. Yo aprendí a leer a los catorce años en la cruzada de alfabetización que hubo. Y yo siempre estuve consciente que yo iba a hacer lo que pude porque yo quiero que mis hijos estudien y que sean unos niños normales u que sean unos profesionales que le sirvan a su país y que no pasen todas las dificultades que yo he tenido que pasar...Pues no puedo decir que yo tengo una casa mejor de la que tenía antes, o que tengo todos los

electrodomésticos que quisiera tener, pero sí, están mis tres hijos estudiando...Y eso, pues, con la ayuda del papá y con mi trabajo en alguna manera hemos solucionado y no me han perdido un año de clases...[Antes de trabajar en la cooperativa] yo estaba solamente con septo grado y estaba solamente lavando ropa...no sabía que podía trabajar...o que era capaz...Yo tengo más confianza en mí misma como persona, como mujer...ahora puedo ofrecerle algo a mis hijos, sobre todo mantenerlos la educación en estos años y además, yo me siento una mujer más capaz y más útil y me ha dado cuenta de muchas cosas que no me pasaban por la mente cuando estaba en casa y que han sido de utilidad para mi familia.”¹³⁹

Actualmente Rosa está en su último año de la secundaria y está estudiando contabilidad en la universidad a la vez.

D. Comparación entre una trabajadora de una zona franca convencional y una trabajadora-socia de la Zona de Comercio Justo

Se hicieron las entrevistas siguientes para comparar y contrastar las experiencias, condiciones de vida, y calidad de vida de una trabajadora en una zona franca convencional en Nicaragua con los de una trabajadora-socia en la Zona de Comercio Justo. Decidimos entrevistar a dos mujeres que vienen de situaciones muy similares – ambas perdieron sus casas en Huracán Mitch en 1998, ambas viven en Nueva Vida en Ciudad Sandino, ambas llegaron al mismo nivel de estudios, ambas están casadas y viven con sus maridos, ambas tienen cuatro niños de edades similares y ambas trabajan en una maquiladora. “Mayra,” quien pidió que no usáramos su nombre verdadero, trabaja en una zona franca Taiwanés cerca de Ciudad Sandino. Zulema es una socia fundadora y actual trabajadora-socia de la Zona de Comercio Justo, la primera zona franca en manos de los trabajadores en el mundo, de la cual mujeres Nicaragüenses son las dueñas.



**Entrevista con “Mayra,”
trabajadora en una
zona franca convencional
16 Oct 2005**

¿Cuál es su puesto de trabajo?
Auxiliar de plancha



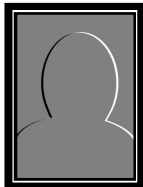
**Entrevista con Zulema Mena Garay,
trabajadora-dueña de la
Zona de Comercio Justo
16 Oct 2006**

**¿Cuál es su puesto de trabajo con la Zona
de Comercio Justo?**
Mi puesto de trabajo es socia y trabajo en
corte.

["Mayra"]

¿Cuántos años tiene de trabajar allí?

Dos años.



¿Cuánto ganan mensualmente?

[\$38] es el pago básico, pero para poder ganar esto tengo que trabajar hora extra. De las cinco y cuarto de la tarde a las siete y cuarto.

¿A qué hora entra?

A las 7 en punto.

¿Recibe prestaciones sociales?

Sí.

¿Está inscrita con el Instituto Nicaragüense de Seguro Social?

Sí.

¿Puede ir a consulta médica?

Sí.

¿Aprovecha de esto?

Sí, aprovecho, cada mes paso consulta, una vez al mes.

¿Le paga el día que pierde para ir a pasar consulta?

Bueno, no lo pagan completo porque ellos le quitan a uno. Bueno, se puede hablar todo como es ¿verdad? Pues, no. Por lo menos si yo estoy enferma y fui un día porque me siento bien enferma y quiero todo el día, este día no me lo pagan. Este día le quitan como si fuera un día.

¿Si usted se enferma, no le paga en día aunque tenga constancia?

Si yo lo pido hace un día completo, pero si yo pido tres horas o solo la mañana, ellos le quitan. Sí, por ejemplo, si pagaron un incentivo entonces a mí me lo quitan el incentivo por perder estos tres horas y en mi pago agarro un estímulo de \$4.70, así que le dan quincenal y también se lo bajan.

[Zulema]

¿Cuántos años tiene de estar trabajando?

Bueno, vamos sobre siete años ya.



¿Cuánto gana mensual?

Bueno, el básico está [\$75] mensuales. Pero si trabaja por producción es más, yo puedo ganar hasta [\$235] mensuales.

¿A qué hora empieza a trabajar?

A las 7 AM.

¿Recibe prestaciones sociales?

Sí.

¿Está cotizando donde con el Instituto Nicaragüense de Seguro Social?

Sí.

¿Usted puede recibir atención médica?

Sí, siempre y cuando lo necesitamos

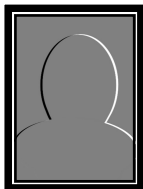
¿A usted le paga el día perdido para una consulta médica?

Si, lo paga.

[“Mayra”]

¿Si se enferman sus hijos le paga el tiempo que pierde para llevarlos a pasar consulta?

No sirve. Solo con una constancia mía.



¿Para la maternidad?

Si, los tres meses.

¿Cuando usted empezó a trabajar le hicieron realizar una prueba de embarazo?

No. No, pero me dijeron que para embarazadas no [había trabajo].

¿Le paga los días feriados?

Por ejemplo, el catorce y quince de septiembre nos pagaron el básico...Pero ellos son bandidos, porque a veces día sábado nos hacen trabajar y pagar las horas que no trabajamos. Por ejemplo, reponerle toda estas horas. Por ejemplo, en estos cinco días que nos dieron de vacaciones nos dieron viernes. Y ellos dijeron, “Como salen...con el quince y dieciséis, le vamos a dar viernes, pero ideay, lo tuvimos que pagarlo con un sábado. Entonces este sábado que ganamos en extra, no se ganó, se lo pagó. Ellos nunca pierdan.

¿Usted trabaja fines de semana?

El sábado trabajo todo el día si yo quiero todo el día. A veces trabajo todo el día, a veces hasta las doce.

¿A veces trabajan también los días domingo?

En el área que yo estoy, no. Pero en varias...

[“Mayra”]

... áreas, por ejemplo en empaque si hay trabajo todos los días y no hay descanso porque es exigido. Si uno no sigue trabajando, está corrido. Ellos trabajan todos los días.

[Zulema]

¿Y si sus niños tienen que pasar consulta también?

También, nos pagan. Y si hay reposo, también lo paga. Siempre con la constancia, que da de constar que este reposo va bien.



¿Y le paga la maternidad?

Ah, sí. En el caso mío, ya no voy a tener hijos...Bueno, este, a mujeres, a como está la ley – porque nos estamos rigiendo a lo que dice – que se paga su consulta médica...Cuando tiene el niño se le paga su pre y su post natal que son tres meses.

¿Cuando usted empezó a trabajar allá le hizo hacerse un examen de embarazo?

Ah, no.

¿Se le hacen a las que entran ahora?

Tampoco. Bueno, nosotros no hacemos eso. No hemos llegado a estos extremos.

¿Le paga los días feriados?

Sí lo trabajos es doble el día feriado. Y si no se trabaja se paga normal este día.

¿Y no le hace reponer el día feriado?

Ah, no.

¿Usted trabaja fines de semana?

Sí, si lo ameritamos, sí. Pero si no, es normal, lunes a viernes.

¿Cada cuándo trabajan fines de semana?

Cuando ya estamos próximo a entregar el pedido. Dos veces al mes, tal vez.

[Zulema]

E. Conclusión

A pesar de todos los problemas que ha tenido – o tal vez *por* los problemas que ha tenido – la Zona de Comercio Justo ha seguido adelante y no es solamente la primera zona franca en manos de los trabajadores en el mundo, pero también es rentable y da empleo a 55 personas. No hay una sola solución al problema abrumador de la pobreza, y nadie del proyecto de la Zona de Comercio Justo cree que los trabajadores-socios de la cooperativa se van a enriquecer. Pero tal vez el modelo alternativo del proyecto de la Zona de Comercio Justo puede cambiar las vidas de pobres en otros partes del mundo, como trabajar en la cooperativa a hecho posible que los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo establezcan las situaciones económicas precarias de sus familias mientras mejora su calidad de vida. El primer paso de realizar este sueño es hacerles saber de la existencia del proyecto de la Zona de Comercio Justo a pobres alrededor del mundo, y hacerle conocer la realidad de lo que significa una zona franca en manos de los trabajadores. Paso a paso, con cada reportaje que sale, con cada visita que recibe la cooperativa, esto se está cumpliendo. “Como les digo a las mujeres,” se ríe Mike, “ellas van a morir famosas – pobres, pero famosas.”¹⁴⁰

Cuando llega un visitante a la Zona de Comercio Justo, se encuentra el local tan diferente de la imagen que conserva de una zona franca que se sorprende cuando no coincide. Para empezar, es una zona franca muy pequeña. “Esperan un edificio grande con muchas máquinas, muchos trabajadores,” dice María Elena. “Varios han venido y dicen ‘zona franca’ pero cuando miren, ‘Ooh, pero si es pequeñito.’”¹⁴¹



También se maneja muy diferente a las otras zonas francas, y eso les sorprende a los nuevos trabajadores más que otros. “No entiendan muy bien porque como esto no es muy común en Nicaragua de que sean zona franca de este tipo,” dice Rosa. “Primero porque es una zona franca pequeña pero es una zona franca que está en manos de los trabajadores...La mayoría de trabajadores que hay aquí han trabajado en otra zona franca...[y es] muy diferente a lo que ellos están acostumbrados a ver porque es más pequeño pero hay decisión, hay decisión de todo un grupo de personas y no solamente de un accionista que viene de afuera.”¹⁴²

Se conocen las zonas francas convencionales por su riqueza, un estereotipo que desafortunadamente no corresponde a la Zona de Comercio Justo. “Es que supuestamente las zonas francas las tienen la gente como son algo que depende de millonario. Entonces cuando hablan de zona franca pues, ‘Estas mujeres están chineadas en billetes,’ se ríe Tomasa.”¹⁴³

A pesar de estas diferencias, los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo están enormemente orgullosos de sus logros. “Aunque somos unas mujeres pobres, somos dueñas de una zona francas,” dice Verónica¹⁴⁴

“Mire, en principio costaba decir esto,” admite Zulema. “Porque si yo lo decía se reían de mí. Me decían, ‘¿Vos dueña? Vos estás loca..’ Pero en mí adentro yo sé que yo soy. Pero ahora con más logro, puedo decir que soy dueña.”¹⁴⁵

1) El Futuro

Como el negocio está relativamente estable actualmente, la Zona de Comercio Justo puede planificar el futuro de la cooperativa. Como siempre, los miembros de la cooperativa están buscando la manera de ayudar a otros a través del crecimiento de su negocio. “Mi sueño para la cooperativa es de verla crecer más,” dice Verónica. “Aquí en Nicaragua hay mucho desempleo. Por eso que mi sueño es darle empleo a muchas mujeres u hombres también, pero más prioridad a mujeres, y que nuestra empresa crezca. En todo – el edificio, más clientes, más personal y todo.”¹⁴⁶

“Mi sueño sería que sigamos siempre funcionado, que tenemos siempre mercado,” dice Rosa. “Porque yo he sido una de las personas que no solo he pensado en mí persona o como trabajador o como socio de la cooperativa o como accionista ahora en la primera zona franca en manos de los trabajadores en el mundo. Pero hay mas de [cincuenta] personas que son cabezas de familia y tienen todo el derecho de tener un trabajo digno y hacer que respetan sus derechos, que tengan un puesto de trabajo establecido y fijo.”¹⁴⁷

2) Consejos para otros

A los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, les gustaría que el éxito de su cooperativa llegara más allá de su fábrica para beneficiar a los que tienen sueños de realizar un proyecto similar. Aunque cualquier proyecto tendrá que hacer sus propios errores – es una parte importante del proceso – los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo quieren que otros grupos aprendan de su experiencia y ellos tienen bastantes consejos para los que desean formar una cooperativa en manos de los trabajadores.

“Yo creo que hay que tener más que todo paciencia,” dice Yadira, “y saber escuchar para poder comprender y así poder ayudar. Y que al contrario creo de que el no escuchar, y el no a la comunicación hace mala interpretación.”¹⁴⁸

Verónica también está convencida que entenderle uno al otro y trabajar en conjunto es de suma importancia. “[Es necesario tener] una coordinación mutua entre todos. Y después de lidiar, echen para adelante, que va a venir muy bien. Trabajar unidos, trabajar... como hicimos nosotros con muchas ganas, con mucha fe, de ser unas mujeres pobres pasar a ser unas mujeres dueñas de su propio negocios.”¹⁴⁹

Por que han tenido éxito en su negocio a pesar de todos los obstáculos en su camino, los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo están convencidos que todas cosas son posibles si uno está decidido hacerlo. “Cualquier persona que me vaya a escuchar,” conseja

Verónica, “que le eche ganas si tienen las mismas ideas de iniciar un proyecto...Que todo sale bien si uno le eche ganas.”¹⁵⁰



-
- ¹³⁰ María Elena Medina Vallejos, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹³¹ Ruth Mena Garay, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹³² Entrevista con Mike Woodard, 9 septiembre 2005.
- ¹³³ Entrevista con Lesbia Marina Pérez 20 julio 2005.
- ¹³⁴ Tomasa Jiron, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹³⁵ Entrevista con Verónica Ramona Calero Banquedano, 19 octubre 2005.
- ¹³⁶ Ruth Mena Garay, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹³⁷ Entrevista con Mike Woodard, 9 septiembre 2005.
- ¹³⁸ Entrevista con Verónica Ramona Calero Banquedano, 19 octubre 2005.
- ¹³⁹ Entrevista con Rosa Isabel Dávila Alonso, 18 agosto 2005.
- ¹⁴⁰ Entrevista con Mike Woodard, 9 septiembre 2005.
- ¹⁴¹ María Elena Medina, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹⁴² Entrevista con Rosa Isabel Dávila Alonso, 18 agosto 2005.
- ¹⁴³ Tomasa Jiron, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹⁴⁴ Verónica Ramona Calero Banquedano, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹⁴⁵ Zulema Mena Garay, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹⁴⁶ Entrevista con Verónica Ramona Calero Banquedano, 19 octubre 2005.
- ¹⁴⁷ Entrevista con Rosa Isabel Dávila Alonso, 18 agosto 2005.
- ¹⁴⁸ Entrevista con Julia Yadira Vallejos, 22 agosto 2005.
- ¹⁴⁹ Verónica Ramona Calero Banquedano, entrevista de grupo con trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo, 14 octubre 2005.
- ¹⁵⁰ Entrevista con Verónica Ramona Calero Banquedano, 19 octubre 2005.